

La caída de un emblema de la reconversión

Los bancos cierran el almacén de Diasa para evitar el acceso a los medicamentos

Una entidad bancaria aseguró el cierre, pero los vecinos de La Cuadriella afirman que ya es tarde para evitar robos: “Está toda la nave reventada”

La Cuadriella (Mieres),
Carmen M. BASTEIRO

Será muy difícil “blindar” la planta de Diasa Pharma. Las entidades bancarias propietarias de las instalaciones, liquidadas en 2010, han colocado un candado para “cerrar” el acceso al almacén de la factoría. Estaba lleno de medicamentos tirados y “al alcance de cualquiera”, había alertado la Guardia Civil. La actuación, tras reiteradas peticiones del Ayuntamiento de Mieres, llega “muy tarde”. Lo dicen los vecinos de la zona, que alertan de que la nave está “totalmente reventada”.

Han sido muchos años de vandalismo sin control. La empresa farmacéutica Diasa Pharma cerró sus puertas en el año 2010. Detrás dejó un auténtico “vía crucis” para sus trabajadores: retraso en los salarios, impagos y más impagos, concurso de acreedores, regulaciones de empleo y varios intentos de venta de la empresa que no dieron resultado. Muchos se fueron antes de que terminara la agónica caída de la empresa Diasa, presentada como un emblema de la reconversión en las Cuencas y participada por Sadim Inversiones –filial de diversificación de Hunosa–. Los que aguantaron hasta el final, aún hoy, luchan porque les paguen los más de 10.000 euros que les adeudan.

De esperanza industrial a buque insignia del fracaso de la reactivación en las Cuencas. Diasa dejó más de 5.000 metros cuadrados de naves en el polígono de La Cuadriella (Turón): laboratorios, oficinas y almacenes. Todos vallados, pero sin



El cierre perimetral del almacén de Diasa, asegurado por los propietarios de la nave.

ninguna vigilancia. Además, eran tantas las deudas, que la propiedad quedó dividida en “pedazos”. Varias entidades bancarias se repartieron la extensión total de la factoría, haciéndola casi “invendible”.

Empezaron los actos vandálicos. Puertas reventadas, grafitis y una alerta de la Guardia Civil: “Hay medicamentos al alcance de cualquiera”. Y no era ibuprofeno. Había cientos de cajas de epinefrina (adre-

nalina), un fármaco que se usa ante el riesgo de parada respiratoria por su capacidad de activar el sistema nervioso simpático (el que prepara el cuerpo para una huida). No ha habido constancia de ninguna intoxicación humana pero, según ha podido saber este diario, dos perros resultaron heridos por el contacto con estas medicinas, después de que se escaparan y fueran a parar al interior del almacén.

“Oía mucho a químico, estos días ya no huele”, afirmó ayer una vecina de la zona. Es porque una de las entidades bancarias acudió al lugar para recoger e intentar “blindar” la factoría. De hecho, se ha colocado un candado en el portón que daba acceso al almacén. También se ha mejorado el cierre perimetral. Pero será casi imposible cerrar la factoría: “Si alguien viene a robar, sigue pudiendo”, señalaron los vecinos.

La empresa

Diasa Pharma se presentó como un emblema de la reconversión. En el polígono de La Cuadriella, prometió trabajo estable para más de cien vecinos de la comarca. La actividad no duró ni un lustro.

La caída

En 2009, la plantilla denunció los primeros impagos. Empezaron las regulaciones de empleo y llegó el concurso de acreedores. Hubo intentos de venta, pero no salieron adelante.

La liquidación

La empresa se liquidó a “pedazos”. Varias entidades bancarias recibieron, haciéndolas prácticamente invendibles. Empezaron los actos vandálicos, que han “reventado” la factoría.

Hay demasiados boquetes en las vallas, varias puertas están forzadas y un sinfín de ventanas ya rotas. “Está bien que hayan cerrado el paso hasta los medicamentos, pero llega muy tarde”, clamaron. Tan tarde como han querido las entidades bancarias. Desde el Ayuntamiento solicitaron el cierre de Diasa en varias ocasiones. Aún la semana pasada, uno de los bancos pidió al vicealcalde, Manuel Ángel Álvarez (IU), que desde el Ayuntamiento dieran “un poco más de tiempo” para que pudieran actuar en el inmueble. Los responsables municipales habían amenazado ya con un derribo subsidiario para garantizar la seguridad.

Comienza la primera convocatoria de empleo público de los últimos veinte años en Mieres

El procedimiento, que sigue adelante tras superar una denuncia del CSIF en el Juzgado, publica ya la plaza de arquitecto, a la que se sumarán otros 13 puestos

Mieres del Camino,
C. M. BASTEIRO

Comienza la oferta de empleo público del Ayuntamiento de Mieres. La primera en veinte años y tras ganar en los Juzgados una denuncia del sindicato CSIF –alegando una supuesta falta de negociación en el proceso de gestación del mismo–. Las bases para el proceso de selección de una plaza de arquitecto ya se han publicado en el Boletín Oficial del Principado de As-

turias. La oferta, que corresponde a la convocatoria de 2018, incluye un total de catorce plazas.

La plaza de arquitecto, explicaron ayer desde el gobierno local (IU), “es una plaza de naturaleza funcional”. Se trata de la primera Oferta de Empleo Público (OEP) de los últimos años, “en los que la limitación en la tasa de reposición dejó a los Consistorios atados de pies y manos”. El proceso ahora ya está en marcha. La publi-

cación en el BOPA incluye toda la información sobre los requisitos para acceder, el temario, las funciones y el desarrollo.

Ahora, explicaron los dirigentes locales, “solo queda pendiente la publicación en el BOE (Boletín Oficial del Estado) del anuncio de la convocatoria del proceso selectivo”. Está prevista para los próximos días y, a partir de esa publicación, se “abrirá el plazo de presentación de instancias para partici-

par en el mismo”. Durante todo el proceso, la información se publicará en el tablón de anuncios del Ayuntamiento y en la página web municipal. El gobierno local destacó que esta convocatoria no solo permite la creación de empleo, sino impulsar “la reorganización de la Administración local para dar un servicio público más eficaz y eficiente a la ciudadanía, con una administración más ágil y moderna”.

Los obstáculos

► **El Gobierno central.** En los últimos años, los Ayuntamientos han estado sometidos a la limitación de la tasa de reposición, decretada por el Ejecutivo central durante la crisis. “Estábamos atados de pies y manos”, afirmaron ayer los responsables del gobierno local (IU).

► **Los sindicatos.** El sindicato CSIF había llevado a los Juzgados esta convocatoria, la primera en veinte años en el Ayuntamiento de Mieres. Alegaban “falta de negociación” en el proceso de gestación de la oferta.